



TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLIN SALA UNITARIA DE DECISIÓN

Medellín, veintiocho de julio de dos mil veintitrés

Radicado: 05360-31-03-001-2015-00836-01

Decisión: Revoca Auto

Reseña: Los presupuestos procesales deben diferenciarse inexcusablemente de los presupuestos axiológicos. En la admisión de la demanda se estudian los primeros a la luz de los artículos 82 y 90 del CGP; en la sentencia se examinan los segundos. Así, la resolución de fondo de la pretensión del interviniente *ad excludendum* corresponde a la sentencia que en derecho corresponde, no al auto que resuelve sobre su admisibilidad. El juez debe sujetarse a los parámetros del artículo 63 del CGP: “La intervención se tramitará conjuntamente con el proceso principal y con ella se formará cuaderno separado... En la sentencia se resolverá en primer término sobre la pretensión del interviniente”.

ASUNTO

Resolver el recurso de apelación interpuesto por el interviniente excluyente en contra del auto del 24 de mayo de 2023 proferido por el Juzgado Primero Civil del Circuito de Itagüí en el que rechazó la demanda de intervención excluyente.

ANTECEDENTES

1. De conformidad con el auto del 7 de marzo de 2023¹, Luis Eduardo Henao Calle presentó demanda de pertenencia en contra de personas indeterminadas.

¹ Al hacer un recuento de los cuadernos físicos y digitales recibidos por el Juzgado Promiscuo del Circuito de Caldas, luego de aceptar el impedimento del juez.

2. Posteriormente, se presentó una demanda de intervención excluyente por parte de Sandra Mosquera Palacio en contra del demandante principal y Adalia Montoya Quintana, Giovanny Andrés y José Alejandro Zapata Montoya herederos determinados de Gonzalo de Jesús Zapata García y personas indeterminadas.

3. Luego, Jaime Alberto Giraldo Vásquez presentó una segunda demanda de intervención excluyente que primero fue denegada por improcedente y, luego de la prosperidad de un recurso de reposición, inadmitida para que se subsanaran unas falencias advertidas por el *a quo*.

4. Mediante auto del 25 de abril de 2023 el juzgado de primer grado inadmitió la demanda para que, entre otras cosas, se ampliaran los fundamentos fácticos y jurídicos, se aclarara cuál es el tipo de “acción” y de proceso que se invocaba y se indicará donde se encuentran el original de los documentos aportados en copia.

5. Jaime Alberto Giraldo Vásquez atendió el requerimiento y aclaró que se trataba de una “acción” reivindicatoria frente al inmueble objeto de pertenencia; con base en que tenía hipoteca sobre éste y, luego de un procedimiento ejecutivo, le fue entregado en dación en pago por los actuales titulares. Señaló que no se ha podido concretar la “transmisión del dominio”.

6. El *a quo* rechazó la demanda reivindicatoria porque no cumplía con “los presupuestos mínimos de este tipo de acción”, como que “el pretensor interviniente sea el propietario del predio” porque el certificado da cuenta de que tiene un crédito hipotecario, pero no devela su calidad de propietario. Expuso que la pretensión reivindicatoria es improcedente y que la dación en pago es exigible en otro escenario judicial.

Agregó que no se hace un relato claro de no estar en posesión material del bien y solo desconoce la calidad de poseedora de la primera interviniente excluyente y no la del demandante principal.

7. El interviniente excluyente presentó recurso de apelación. Alegó que el juez hizo un análisis que nos es propio de la etapa de admisibilidad y efectuó un prejuzgamiento sobre la demanda que ni siquiera ha sido admitida.

CONSIDERACIONES

El juez de primera instancia rechazó la demanda por dos motivos: **1)** Porque el interviniente *ad excludendum* no cumple con los requisitos sustanciales de la reivindicación y; **2)** Porque no acumuló bien las pretensiones y no indicó dónde estaban los originales de los documentos aportados en copia. En ese orden, la Sala procederá a examinar cada argumento.

1) El juez de primera instancia incurrió en una confusión inadmisble entre presupuestos procesales y presupuestos axiológicos.

Una de las etapas en las que se hace un control frente a los presupuestos procesales es la de admisibilidad de la demanda; el juez a la luz de los requisitos contemplados en los artículos 82 y 90 del CGP, adelanta un control formal para asegurar la validez y eficacia del trámite; ello en aras de asegurar que la pretensión, luego de admitida y procesada, pueda ser resuelta de fondo. La admisión no se trata de la “procedencia” o “prosperidad de la pretensión”, como lo entendió el *a quo* en el auto recurrido, sino sobre sus mínimos formales para ser procesada válidamente.

Análisis distinto es el que se hace en la sentencia, en la que se revisan los presupuestos axiológicos de la pretensión; se trata de un examen de los requisitos sustanciales para determinar si la pretensión es estimada o desestimada. En esta etapa se hace una confrontación de lo probado respecto

a los supuestos fácticos de las normas sustanciales que contemplan los efectos jurídicos perseguidos.

El interviniente principal o *ad excludendum* ingresa al proceso con una nueva pretensión contenida en una demanda, generando una conexidad subjetiva parcial objetiva que produce un proceso acumulativo. El trámite formal es el mismo que el de las demás demandas presentadas y requiere un pronunciamiento de admisión formal respecto a su validez formal para ser procesada. Entonces, su resolución de fondo corresponde a la sentencia que en derecho corresponde, no al auto que resuelve sobre su admisibilidad. El juez debe sujetarse a los parámetros del artículo 63 *ejusdem*: “La intervención se tramitará conjuntamente con el proceso principal y con ella se formará cuaderno separado... **En la sentencia** se resolverá en primer término sobre la pretensión del interviniente”. (Resaltos de la Sala)

El *a quo* descartó la admisibilidad de la pretensión efectuando un ligero análisis sobre los presupuestos axiológicos de la pretensión reivindicatoria, pretermitiendo el procesamiento de la demanda en los términos dispuestos por el legislador y en una etapa propia de control formal en el que no se analizan los aspectos sustanciales de prosperidad o fracaso de lo pretendido.

Si se constatan los argumentos de primera instancia se encuentra un examen inoportuno de los requisitos sustanciales de la reivindicación como la propiedad o la posesión; aspectos reservados a la sentencia y no al análisis previo de admisión.

El juez de primera instancia hizo un análisis probatorio, propio del fallo, en el auto en el que rechazó la demanda. Concluyó que el interviniente no es propietario, valorando la prueba documental, para evidenciar que no cumple con los presupuestos axiológicos de la reivindicación. En una providencia netamente formal de análisis de admisión, el *a quo* efectuó un ejercicio

valorativo de confrontación de la prueba y las normas sustanciales, como si se tratara de la sentencia; lo cual concreta la confusión expuesta entre presupuestos procesales y presupuestos axiológicos.

A partir de la lectura del artículo 976 del Código Civil el juez señaló que el actor no era propietario, que no había cuestionado la posesión de uno de sus demandados y que no había probado estar en posesión material; todos estos aspectos que deberá valorar mediante sentencia al resolver la pretensión procesal y que no podían erigirse en el fundamento para rechazar de la demanda.

2) Por otro lado, además de resolver inoportunamente el fondo la pretensión, el *a quo* indicó que hubo dos aspectos formales insatisfechos por el actor que también daban lugar al rechazo:

1) Que no acumuló las pretensiones como le fue requerido; sin embargo, el escrito de subsanación da cuenta de una “precisión y claridad” en el *petitum*: el actor solicita su reconocimiento como dueño y consecuentemente la entrega material del bien, al respecto no hay confusión y su mérito axiológico se analizará a través de sentencia;

2) Que no cumplió con el supuesto del artículo 245 del CGP de indicar dónde se encuentran los originales de los documentos presentados en copia; aspecto que es propio de la etapa de decreto de pruebas y de la sentencia, en tanto allí se le dará el valor demostrativo que le corresponde a cada documento. En todo caso esa norma no contempla un efecto de rechazo como el que se le dio en el auto recurrido.

En ese sentido, los dos argumentos formales, adicionales a los sustanciales, tampoco justifican la decisión de rechazo aquí recurrida.

En consecuencia, la Sala de Decisión **revocará** el auto del 24 de mayo de 2023 en el que el juzgado de primera instancia rechazó la demanda de intervención excluyente de Jaime Alberto Giraldo Vásquez, en tanto el mismo se fundamentó en un análisis prematuro de los presupuestos axiológicos de la pretensión y en aspectos formales que sí fueron satisfechos; en su lugar, el *a quo* deberá efectuar un nuevo análisis de admisibilidad que deberá enfocarse exclusivamente en el control formal de presupuestos procesales a la luz de los artículos 82 y 90 del CGP.

DECISIÓN

En mérito de lo expuesto, el Tribunal Superior de Medellín en Sala Unitaria de Decisión; **RESUELVE: Revocar** el auto del 24 de mayo de 2023, por los motivos expuestos en la parte motiva. En su lugar, el *a quo* deberá efectuar un nuevo análisis de admisibilidad que deberá enfocarse exclusivamente en el control formal de presupuestos procesales a la luz de los artículos 82 y 90 del CGP. Sin condena en costas a falta de su causación.

Notifíquese y cúmplase



Martín Agudelo Ramírez

Magistrado